



SOLO AMOR  
POR AMOR

ORAR CON

**BEATRIZ**

DE

**NAZARET**



UNIDAD PASTORAL  
**PADRE RUBIO**



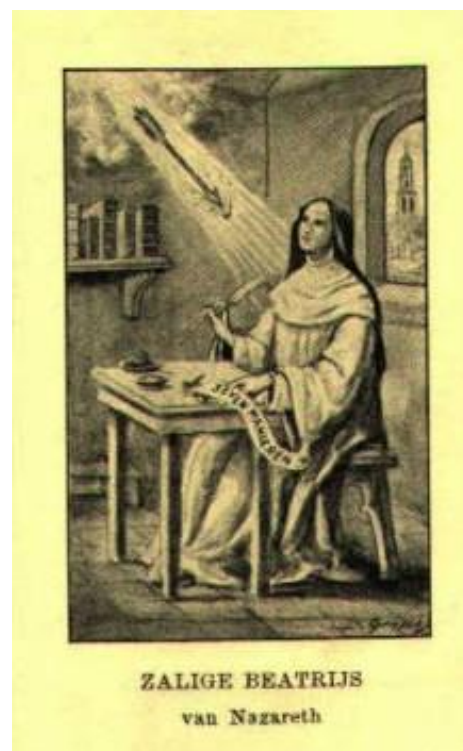
Bienvenidos a este retiro. Santa Beatriz de Nazaret es una beguina y cisterciense del siglo XIII que, tras siglos de olvido, ahora es reconocida como una de las cimas de la mística.

Beatriz nació en la ciudad de Tienen (a 20 km de Lovaina) en la primavera del año 1200. Su padre trabajaba como administrador de un monasterio y fue un decisivo impulsor de la reforma cisterciense. Su madre la educó en todas las disciplinas escolares, pero falleció cuando Beatriz tenía 7 años y su padre la envió a educarse con las Beguinas, quienes la formaron en una gran libertad y hondura. A los 15 años entró en una comunidad cisterciense, donde se especializó como estudiosa e iluminadora de grandes obras. Las biografías destacan la íntima amistad que trabó con su compañera Ida de Nivelles, a quien permaneció unida el resto de su vida pese a los cambios de monasterios.

Su padre, ya viudo, impulsó la fundación de un nuevo monasterio al que se unieron Beatriz y otros tres de sus hermanos. El padre vivía como laico junto con sus cuatro hijos. Tantas personas se unieron al nuevo proyecto de vida contemplativa que fundaron un segundo y, finalmente, un tercero en Nazaret (cerca de Lier), del que Beatriz fue priora y vivió los restantes 25 años de su vida. En todo ese tiempo Dios le regaló intensísimas experiencias de unión mística con Él y creció en ella una profunda sabiduría sobre la vida y, sobre todo el amor. Beatriz es la gran maestra espiritual del amor.

De todos sus escritos, solamente se conserva *Siete modos de amor*, pronto olvidado y solo descubierto siglos después, en 1923, por el jesuita belga Leonce Reypens. Muchas cristianas del medievo fueron olvidadas por la historia, pero incluso después de tantos siglos, exclusión y oscuridades, este gran grupo de mujeres emerge ahora con una enorme y libre luz interior capaz de impulsarnos al amor más íntimo de Dios y toda la humanidad.

(Hemos realizado una libre selección y adaptación de la obra original *Siete modos de amor*, para adecuarla a las formas de oración de este retiro).



Este cuaderno de oración se acompaña de una selección de ilustraciones de **Corita Kent** (1918-1986), célebre y rompedora artista pop estadounidense y profesora universitaria, vinculada a las religiosas del Corazón Inmaculado.

Toda la música es del monacato cisterciense y están disponibles en la lista de Spotify:  
<https://open.spotify.com/playlist/5gbJQfJmMZc4Ci0dEjjaPO?si=44a2b12c13cf4c45>



Escuchamos las campanas de la abadía de Santa María de Boulaur 1:51 m.

Hay siete modos de amor que provienen de lo más alto y que a lo más alto vuelven...



Escuchamos *Bénissons le Seigneur*. 0:19 m.

### (PRIMER MODO DE AMOR)

La primera forma de amor es un deseo de Ti que nace del mismo amor.

Mi alma quiere servirte fielmente, amarte en toda la verdad, dejarme arrastrar por el anhelo de obtener y guardar la pureza, la libertad y la nobleza con que Tú, mi Dios, me has creado a tu imagen y semejanza.

Es en este camino en el que quiero caminar, relacionarme y crecer, ascender hacia el amor más alto al que soy llamada por Ti, mi Creador.

Con toda la sagacidad de que soy capaz,  
examino a menudo lo que soy  
y lo que debería ser,  
lo que tengo  
y lo que les falta a mis deseos.  
Me esfuerzo en guardarme y evitar  
todo lo que podría ponerte obstáculos.  
No dejo de buscar, indagar,  
tomar y guardar todo  
lo que me puede ayudar  
a hacerme avanzar en amor.  
Quiero poderte servir, oh, Dios,  
sin que las faltas me detengan.

Mi amor quiere buscar  
solamente la pureza,  
la alta y suprema nobleza  
que por esencia eres Tú.  
Enséñame a vivir de esa manera,  
dedicada totalmente a Ti.



Escuchamos *Revêts ta clarté, Jérusalem* 1:59 m.

### (SEGUNDO MODO DE AMOR)

Otro modo de amor  
es cuando Te quiero amar  
de manera completamente  
gratuita.

Quiero servirte por nada, mi  
Señor:  
amarte simplemente, sin porqué,  
sin recompensa de gracia o de  
gloria,  
sin salario ninguno,  
satisfecha de servirte  
y de que Tú me permitas servirte.

Quisiera servirte, Amor,  
sin medida de amor,  
por encima de toda razón y  
comprensión,  
con toda generosidad y fidelidad.

Ardo en mis deseos.  
¡Cuánto anhelo obrar  
o estar preparada para la pena!  
¡Qué dulce soy entonces en el  
infortunio!  
No quiero otra cosa,  
con todo mi ser,  
que complacerte, Amor.



Escuchamos Ani Tzame *Salmo 122, Laetatus sum. 3:37 m.*

**(TERCER MODO DE AMOR)**

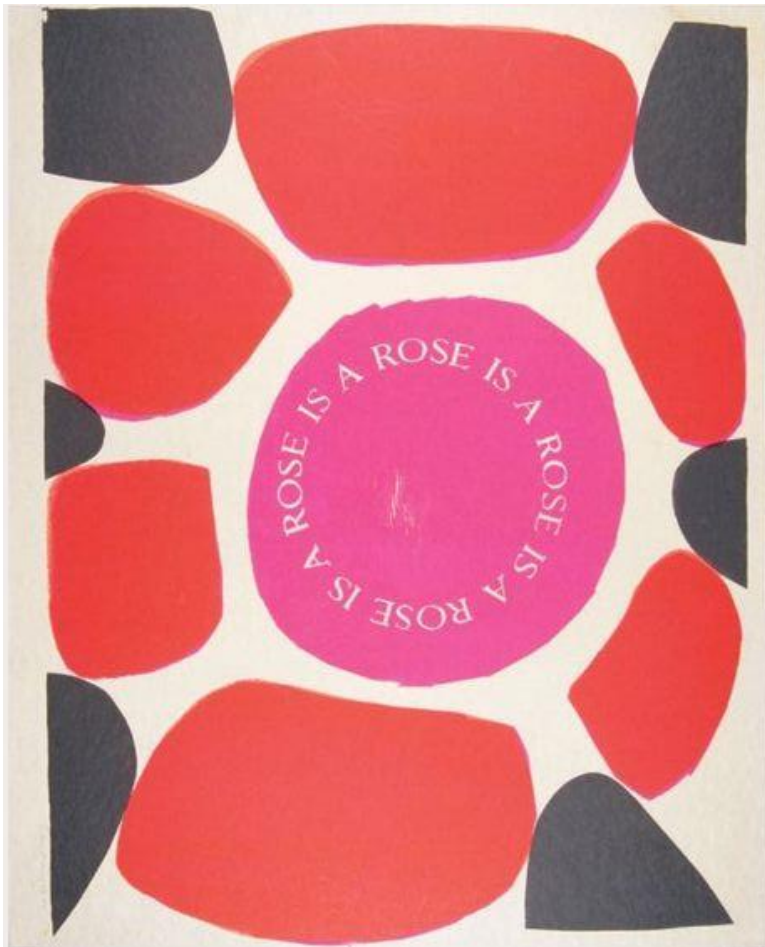
A veces vivo otra forma de amor  
que lleva consigo grandes penas.

Me quiero plegar a Ti con todo  
honor, Señor,  
con todo servicio, con toda  
obediencia,  
en total sumisión de amor,  
dispuesta a todos los servicios,  
rápida e intrépida  
en el esfuerzo o en la pena.  
Y mi peor dolor es  
no poder satisfacerte, Amor.

Sé muy bien que lo que quiero  
sobrepasa las fuerzas  
y posibilidades humanas.  
Lo que deseo es irrealizable  
para cualquier criatura.

Quiero hacer todo lo que pueda:  
rendirte, Amor, gracias y  
alabanzas;  
obrar y trabajar,  
gemir y suspirar por Ti.

Hazme, Señor, pasar a otro modo  
de amor, deseo y conocimiento  
más íntimo de Ti.



Escuchamos  
*Ô Toi dont le chant éclaire. 3:53 m.*

**(CUARTO MODO DE AMOR)**

Sueles darme, mi Señor, otra  
forma de amor.

A veces con grandes delicias,  
otras veces con grandes penas.

Despiértame el amor dulcemente  
en el alma,  
levántalo alegremente  
y deja que lo sienta en el corazón  
sin que nada mío intervenga.

Reciba mi corazón  
un toque de amor tan tierno,  
siéntame tan vivamente atraída,  
tan afectuosamente tomada,  
tan fuertemente atrapada  
y tan dulcemente atrapada por Ti,  
que mi alma resulte totalmente conquistada.

Ojalá experimente entonces  
una nueva intimidad contigo, mi Dios,  
una claridad auxiliadora,  
una admirable delicia,  
una noble libertad,  
una exaltadora dulzura,  
un gran dominio de poderoso amor  
y la plenitud de la sobreabundancia.



Escuchamos *Ô Père des lumières*. 4:02 m.

Y en ese momento sentir que todas mis facultades  
han sido santificadas en el amor,  
que mi voluntad se ha convertido en amor  
y que estoy tan profundamente sumergida  
y devorada en el abismo del amor,  
que no soy otra cosa que amor.

La belleza del amor me ha comido,  
la fuerza del amor me ha devorado,  
la dulzura del amor me ha absorbido,  
la grandeza del amor me inunda,  
la nobleza del amor me estrecha,  
la pureza del amor me adorna,  
la altura del amor me eleva  
y me has comprendido en Ti mismo:  
no puedo sino pertenecer al amor  
y dedicarme solamente a Ti.

Que mi espíritu se abisme  
completamente en el amor,  
tocada y vencida  
por tu gran plenitud en mi corazón.



Escuchamos *Nos ne savons pas ton mystère*. 2:52 m.



**(QUINTO MODO DE AMOR)**

Otras veces ocurre que el amor se suscita fuertemente en el alma.

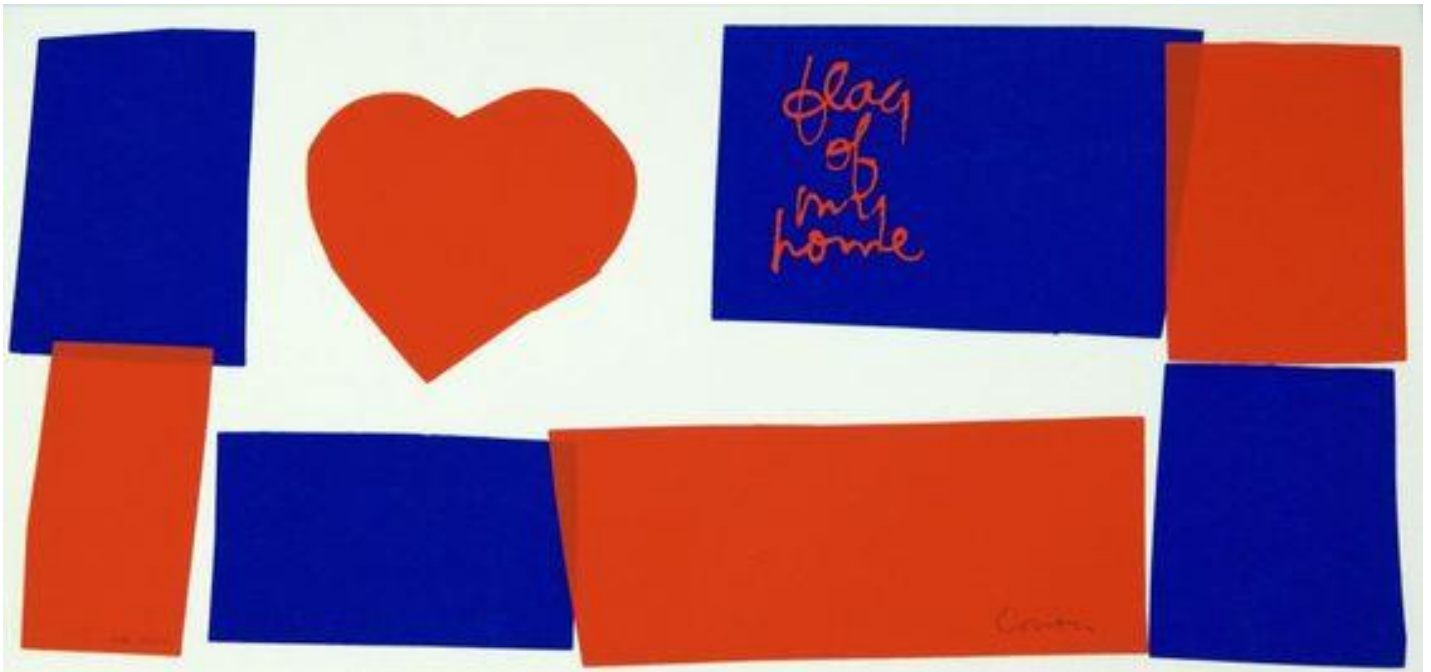
Eleva, Señor, el amor en mí intempestivamente, con gran ruido e ímpetu, como si quisiera romper violentamente mi corazón

y arrastrar mi alma fuera, por encima de mí misma, a la experiencia y al gozo de tu amor.

Conmueve, Señor, mi alma por el audaz deseo de cumplir las grandes obras en las obras puras del amor.



Escuchamos *Lecture de l'Apocalypse*. 0:59 m.



O bien quiero descansar, Señor, en el dulce abrazo del amor, en la riqueza deliciosa y en el gusto enorme de tenerte. Esto es lo que mi corazón y todos mis sentidos desean con ardor. Aunque externamente soy calma, por dentro todo se mueve en mí por Ti.

**Atraviesa mi corazón con la flecha de tu amor. Que el lazo del amor me ate tan corto y que tu inmensidad me sujete de tal manera, que no pueda guardar ni medida ni razón.**



Escuchamos *Eterno Creator*. 2:53

(SEXTO MODO DE AMOR)



Dame, Señor, otra  
forma de amar,  
con una unión más  
íntima a Ti  
y conocimiento más  
profundo de Ti.

Haz que por Ti me  
parezca todo  
pequeño,  
fácil de hacer o de  
dejar, sufrir o  
soportar  
lo que corresponda  
a la dignidad del  
amor.

Hazme  
experimentar tu  
fuerza divina,  
pureza límpida,  
dulzura espiritual,  
libertad ferviente,

sabiduría fortalecedora,  
dulce igualdad contigo, mi Dios.

Y que como el pez que nada en la amplitud  
de la corriente o reposa en su profundidad,  
como el pájaro que vuela en las alturas,  
así sienta que mi espíritu se mueve  
libremente en la profundidad,  
en la anchura y en la altura deliciosa  
del amor.



Escuchamos *Kyrie eleison*. 1:14 m.



Hazme entonces tan audaz  
que no tema ni a hombre ni a  
diablo,  
ni a ángel ni a santo,  
ni siquiera te tema a Ti, mi Dios,  
cuando actúo o en mi reposo.

Ni trabajo ni sufrimiento importan  
al amor  
cuando Tú reinas en mi alma.  
Hazme buscarte con reverencia,



Escuchamos *Salmo 112 Zsolt anf Szent Bernát. 2:53 m.*

Entonces, Señor, mi conciencia estará libre,  
mi corazón, lleno de dulzura,  
la sabiduría guiará mis sentidos,  
mi alma vivirá su nobleza  
y mi espíritu su elevación:  
comienzos de la vida eterna.



Escuchamos *Spiritus Domini. 2:42 m.*

### (SÉPTIMO MODO DE AMOR)

Haz que mi alma, Señor, conozca  
una forma de amor más sublime  
que me conmueva todo el  
interior.

Atráeme por encima  
de todas las posibilidades  
humanas,  
por encima de los sentidos,  
de la razón humana  
y de cualquier operación de mi  
propio corazón.  
atráeme solo por amor eterno a la  
eternidad,  
a la sabiduría inconcebible,

seguirte con lealtad,  
ejercitarme en el amor con ardor,  
sin ahorrarme esfuerzo o dolor,  
ni el paciente soportar  
la pobreza o la molestia.

Que tu amor victorioso  
haga pequeñas las grandes cosas,  
facilite todo trabajo,  
dulcifique toda pena  
y todas las deudas retire.



en la altura intangible  
y el profundo abismo de tu  
divinidad.

Abísmame tiernamente en el  
amor,  
atráeme por un deseo tan fuerte  
que mi turbado corazón no pueda  
ya contener  
la pasión interior,  
mi alma se desvanezca  
y languidezca de amor,  
que tienda todo en mí  
a establecerme en el gozo de tu  
amor.



Escuchamos *Dieu Saint*. 1:58 m.



Que el amor no me  
deje respiro ni reposo,  
ni paz de ninguna  
clase;  
que el amor me exalte  
y me haga descender,  
me hable y otra vez  
me atormente,  
me dé la muerte y  
después la vida,  
me sane y me hiera  
de nuevo,  
me vuelva loca y sabia  
después.  
Atráeme por esos  
caminos del amor.

Asciéndeme por encima del tiempo y duración  
a la eternidad de tu amor,  
que carece de tiempo  
y se eleva por encima  
de todas las formas humanas de amor  
y por encima de nuestra propia naturaleza.  
Mi deseo está en la eternidad.

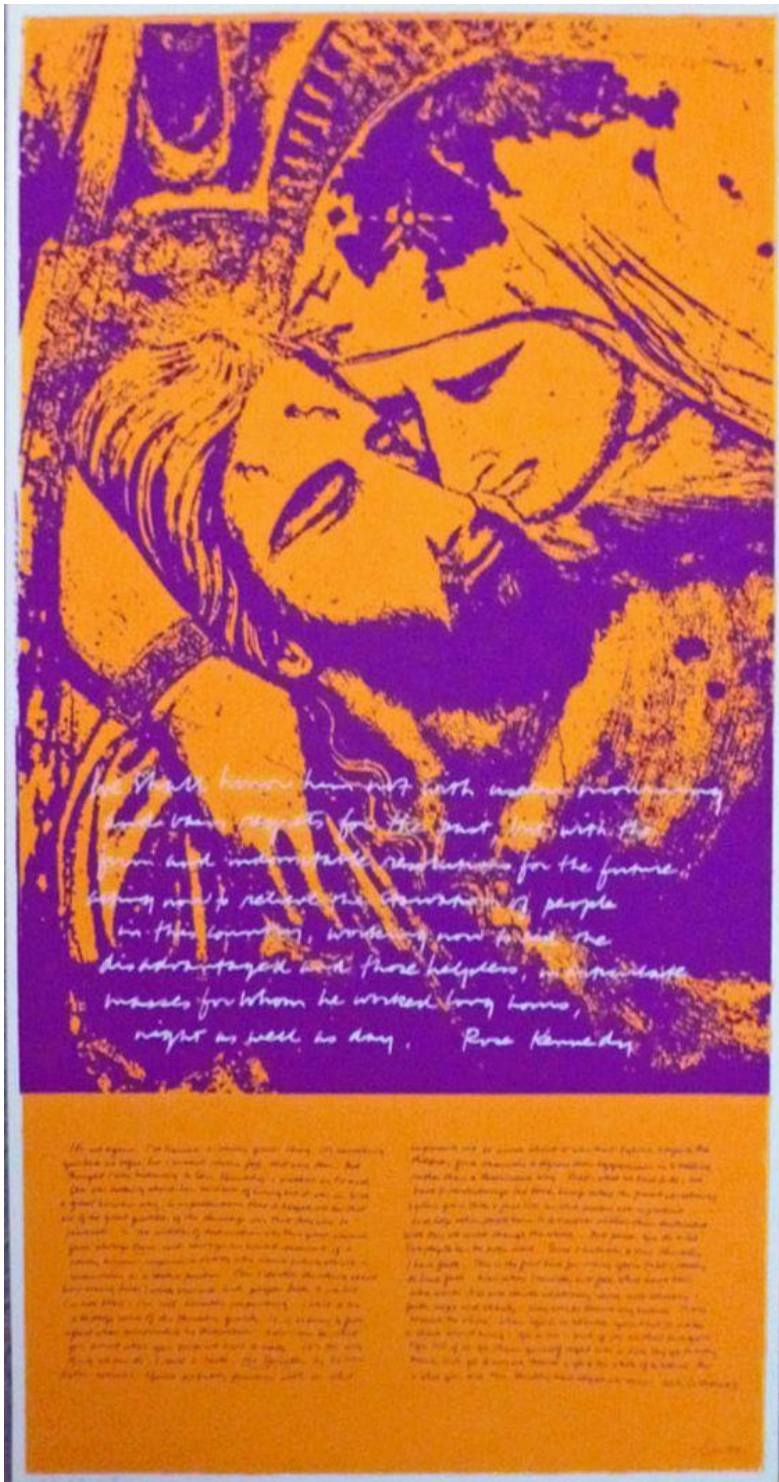
Eres Tú a quien quiero elegir  
exclusivamente en el amor,  
por encima de todas las cosas,  
por debajo de todas las cosas  
y en todo.

Nada de lo terrenal me puede satisfacer,  
la esperanza me hace suspirar.



Escuchamos *Matin du monde*. 2:07 m.





En el amor me has llamado  
y conducido,  
me has mostrado tus  
senderos  
y he querido seguirlos con  
fidelidad,  
a menudo con grandes  
penas  
y todo tipo de trabajos,  
con impaciencia y también  
insatisfacción,  
en las dulzuras y los  
dolores,  
y numerosas heridas;  
en la petición y la plegaria,  
en la estrechez y la  
posesión,  
en la subida y la caída,  
adelantando o siguiendo  
con la mirada,  
en la necesidad y la  
inquietud,  
en la angustia y la carencia.

Con gran lealtad y también  
muchas dudas,  
quiero estar dispuesta  
a soportar con alegría o  
dolor.

Muerta o viva, quiero  
entregarme al amor  
solamente por amor,  
quiero ganar la Tierra del Amor.

Mi viaje es hacia ese país,  
donde quiero poner mi residencia,  
donde mi amor y mi deseo puedan anclar.



Escuchamos *Dum médium silentium* 1:00 m.

Los que en el tiempo de la gracia  
se dediquen al amor,  
gozarán de Él  
en la gloria eterna,  
donde nada nos ocupará más  
que la alabanza y el amor.  
Dios quiera conducirnos  
a todos hasta allí.  
Amén.

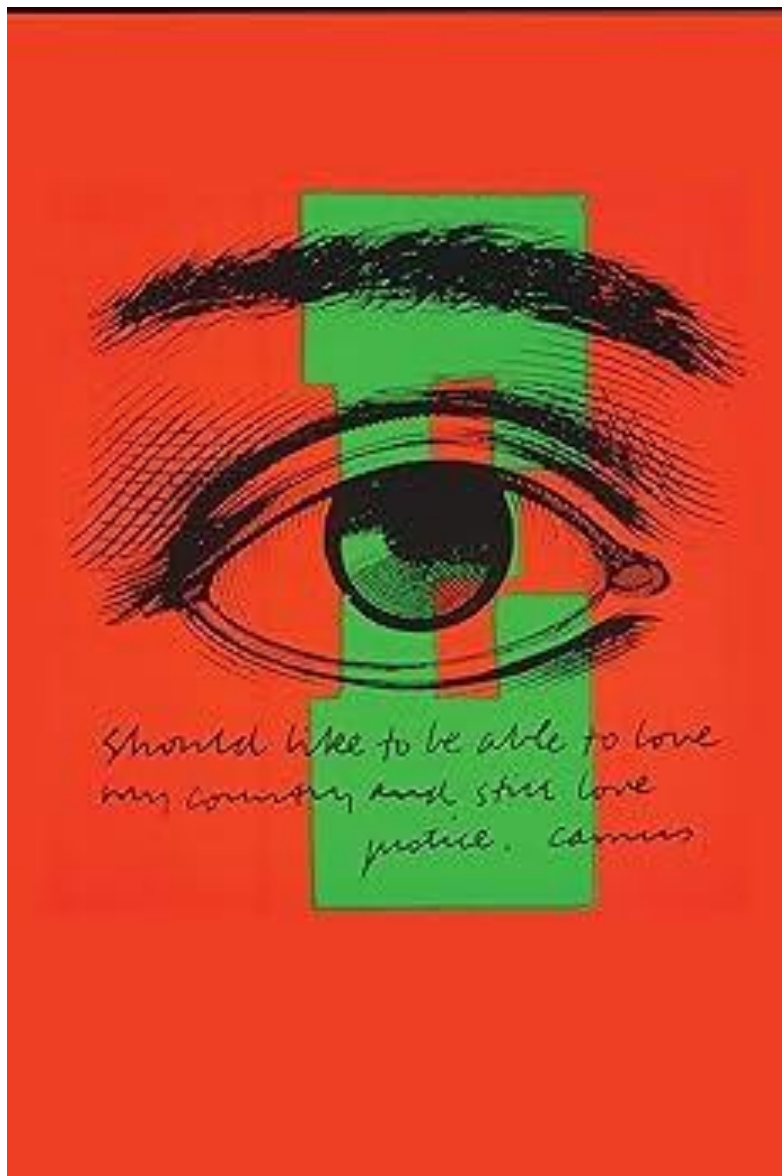
(Desde el inicio hasta aquí dura 50 minutos). A continuación, podemos compartir la oración en la misma capilla. Podemos repetir frases que hayan prendido nuestro corazón u otros movimientos del alma que surjan.



Escuchamos *Simile est.* 1:12 m.

Descansamos y, tras él, podemos compartir las siguientes tres preguntas en grupo:

1. **¿Cuál crees que ha sido la mayor experiencia de amor que has vivido?**
2. **¿En qué piensas de tu vida actual cuando escuchas hablar de *entregarnos a amar por puro amor*?**
3. **¿A qué te invita el espíritu y experiencia de Beatriz de Nazaret que hemos orado?**



Una traducción de *Siete modos de amar*, realizada por Ana María Schlüter se encuentra libremente accesible en: [https://www.cistercium.es/wp-content/uploads/2016/11/Ana\\_Maria\\_Schlutter.pdf](https://www.cistercium.es/wp-content/uploads/2016/11/Ana_Maria_Schlutter.pdf)). Para profundizar, podemos comenzar por este artículo del jesuita Rob Faesen, de acceso libre: [https://www.cistercium.es/wp-content/uploads/2016/11/Rob\\_Faesen.59.pdf](https://www.cistercium.es/wp-content/uploads/2016/11/Rob_Faesen.59.pdf).